

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

Suscripcion mensual:

60 CENTÉSIMOS

SALE TODOS LOS DOMINGOS

Oficina Dayman núm. 148

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Número suelto:

16 CENTÉSIMOS

Un Veterano Oriental

APROPÓSITO EN 2 ACTOS, EN VERSO

Por J. C. B.

(Continuacion)

Salga bien ó salga mal,
En verso y en prosa quiero
Narrar la escena final,
Lector, del Acto primero
De *Un Veterano Oriental*.

Si es detestable la prosa,
Y la poesía sin vuelo,
Y la crítica enfadosa;
Pido con voz humilde
Perdon..... para mi modelo.

ESCENA V

Ernesto..... viéndose solo,
Tose, escupe, mira al techo;
Despues tocándose el pecho
Dice con aire de bolo:

«Qué dulzura y qué candor
Y qué corazon encierra!
Mas que *mujer de la tierra*
Es un ángel del Señor
Que pide amor.»

Que pase el verso sin palo,
Pues, á fé de Timoteo,
No es cual Esopo tan feo,
Ni un Satanás en lo malo.

Mas no dejaré pasar
Sin un palo de mi flor,
Lo que en seguida, lector,
Vas á leer y criticar.

Antes oye una palabra,
Aunque el decir la me atedia;
Este drama es ya comedia
Como la *Pata de Cabra*.

Cuando el bello cazador
Dice que Isabel no es,
Una mujer con dos piés,
Sino un ángel del Señor
Que pide amor;

Isabel, desde el salon
Contiguo, *imitando el eco*, (textual)
Quiero decir, á un muñeco
Que se titula *lloron*,

Como si fuera histrionisa,
Repite—*que pide amor*;
De modo que ya, lector,
La escena produce risa.

(El escritor del ensayo
Hace jugar á Isabel,
El desairado papel
De cotorra ó papagayo.)

Al oír á la *preciosa*
Exclama Ernesto... mas antes
Permite que unos instantes,
Caro lector, hable en prosa.

Al llegar á este punto el autor arroja el plectro del poeta para tomar la varita del encantador, pues el drama se cambia de repente en una comedia de magia.

Solo en una obra así puede admitirse que un personaje se transforme *en eco*, y repita integramente las palabras de otro personaje.

El eco es la reproduccion de un sonido, producida por la repercusion del aire, pero dadas ciertas condiciones físicas que no existen en la sala

donde se verifica este suceso; puesto que, á haber existido dichas condiciones, los concurrentes hubiesen admirado desde el principio del drama lo que recién viene á sorprenderles en la escena final.

Por otra parte, no es un eco sinó Isabel la que reproduce los versos declamados por el capitán.

Choca, pues, á la razón y al buen gusto (por lo descaradamente falso) el medio de que echa mano el autor para causar efecto entre las inteligencias vulgares.

El que aspira al nombre de escritor dramático, debe aproximarse en todo lo posible á la verdad moral y material; y si se le permiten algunas licencias necesarias, como el monólogo usado á tiempo, y los apartes, no se le consenten aquellas que contradicen un axioma científico, una verdad física ó un precepto moral.

«Si la acción dramática ha de interesarnos y complacernos, dice Gil y Zárate, uno de los preceptistas liberales de que hemos hablado en el primer artículo, es forzoso que sea verosímil; es decir, que esté dispuesta de tal modo, que nos cause completa ilusión y la creamos verdadera».

Tal cosa no pasa con el eco, que á la par de las brujas y de los diablos, está desterrado de la dramática moderna; y aunque algunos autores célebres, (como Zorrilla) sigue Gil y Zárate, han usado con buen éxito de semejantes medios, solo su gran talento y el efecto extraordinario y súbito que producen los disculpa.»

Tiene el autor de un Veterano estas circunstancias á su favor? No.

Ahora volvamos á montar en el Pegaso.

Al oír á la preciosa,
Ernesto vuelve á la carga,
Y estos piropos le larga,
Medio en verso, medio en prosa.

«Vila y ta amé con anhelo,
Y de mayor en mayor,
Ya es delirante fervor—
Este ángel cayó del cielo
Para mi amor».

Vila y ta amé... Qué armonía
Tan dura y áspera á fé,
Por que ese vila y ta amé
Es una cacofonía.

Ya de mayor en mayor

El verso sigue á compás,
Subiendo de mas á mas
O de peor en peor;

Y con fervor delirante
Que su inteligencia ofusca,
El bardo ideas no busca,
Busca solo el consonante,

Y aun la preciosa Isabel,
Quizá por que escucha mal,
No es de la frase final
Un eco exacto y fiel.

Quando dice el cazador:
Para mi amor, la doncella
Se confunde, se atropella
Y exclama... Para tu amor...

Ernesto al punto se enoja,
Que tal proceder lastima;
Y entónces lanza esta rima,
Rima de tira y afloja:

«Ella aquí... en lo profundo
Curó un acerbo dolor;
Haced, eterno Señor,
Que de los dos en el mundo,
Uno haga amor.»

Digna venganza ha tomado
El amoroso doncel,
Pues de seguro Isabel
En ayunas se ha quedado,

Como yo, como el lector,
Como el artista, y aun cómo
El mismo público romo
Que dió aplausos al autor,

Ante esa frase confusa,
Embrollada, original....
Tanto el poeta oriental
De la gramática abusa!

Pero en fin; haya entendido
La doncella al oficial,
O solo el verso final
Haya llegado á su oído:

La verdad es que Isabel
 Responde á su trovador
 Lo ya dicho — *Uno haga amor,*
 Y al cabo cual eco fiel.

Entónces el galan percibe
 Un ruidito por el fondo:
 Dáse una vuelta en redondo
 Y casi grita: ¿Quién vive?

Como experto militar...
 Pero termino por hoy;
 Cansado, lector, estoy,
 Y no te quiero cansar.

Ahora digamos, lector,
 Con la piedad del cristiano:
Haced, eterno Señor...
 Que el autor de *Un Veterano*
 Haga otro drama mejor.

(Continuará).

Cosas veredes el Cid...

Timoteo—Vivir para ver, señor amo. Y que cosas vamos viendo! Al fin concluiremos por no admirarnos de nada.

Yo—Pero que hay, *Timoteo*?

Timoteo—Hay que el director de *El Ferro-Carril*, ó de otro modo el secretario privado del Gobernador, talvez con la venia correspondiente, acaba de sentar en su diario una maguffica doctrina:—la de que los militares no pueden pensar de una manera contraria á las ideas del Gobierno sin hacerse acreedores al mas severo castigo.

Yo—Y así lo dice *El Ferro-Carril*?

Timoteo—Si señor, palabras mas ó menos.

Yo—Y quieres explicarme la causa de tal absurdo?

Timoteo—Escuche su merced un momento. Habiendo sido acusado un artículo de *El Progreso*, periódico del Salto, por la Comision Extraordinaria del mismo departamento, el redactor del periódico nombró para que lo defendiera en el juicio popular al mayor Onetti, persona que me es completamente desconocida.

Yo—Como á mí, *Timoteo*.

Timoteo—El mayor Onetti concurrió al juicio, y en el calor del discurso dejó escapar, segun *El Ferro-Carril*, algunas palabras ofensivas contra el Coronel Latorre y su gobierno, al que calificó de *ilegal*. El Gelo Político del Salto telegrafió inmediatamente al Dictador dándole cuenta de lo

ocurrido, y el Dictador mandó prender y remitir á Montevideo al mayor Onetti. Ahora, dígame su merced:—¿los militares son ó no son ciudadanos?

Yo—Claro es que lo son, *Timoteo*.

Timoteo—Y los ciudadanos tienen ó no la libertad de emitir sus ideas, de palabra ó por escrito?

Yo—La tienen, *Timoteo*.

Timoteo—Luego, el mayor Onetti hizo uso de un derecho legítimo en el juicio de imprenta; y por consiguiente se ha cometido un atentado mandándolo prender y remitir á la capital. No es verdad, señor amo?

Yo—Tengo tu misma opinion á ese respecto.

Timoteo—Pero *El Ferro-Carril* dice que *cometió un desacato público* llamando *ilegal* al Gobierno del Coronel Latorre. Y ahora otra pregunta al caso:—El Gobierno del Coronel Latorre es *legal ó ilegal*?

Yo—Por Gobierno *legal* se entiende, *Timoteo*, aquel que ha sido nombrado con arreglo á las leyes.

Timoteo—Y como el actual no ha subido al poder segun los preceptos de la Constitucion, resulta que es tan *ilegal* como el de don Pedro Varela. Por consiguiente, el defensor de *El Progreso* dijo una verdad de á puño, señor amo.

Yo—Estoy conforme, *Timoteo*.

Timoteo—Sin embargo, oiga la argumentacion de *El Ferro-Carril*. El mayor Onetti recibe sueldo del Gobierno; por lo tanto no le es lícito desconocer su legalidad. Desconociéndola, cae bajo el rigor de las Ordenanzas.

Yo—En primer lugar, un militar no recibe sueldo del Gobierno, sino de la nacion.

Timoteo—En segundo lugar, un militar es un ciudadano; y puede como tal emitir libremente sus opiniones de palabra ó por escrito, segun el código jurado el año 30.

Yo—En tercer lugar, la Constitucion de la República está mas arriba que las Ordenanzas.

Timoteo—Y en cuarto lugar, señor amo, si el Mayor Onetti se propasó contra el Coronel Latorre, acúselo por injurias y calumnias el Coronel Latorre; y si cometió un desacato público contra su Gobierno, hágalo acusar por medio del Fiscal del Crimen.

Yo—Ese es el camino de la ley, *Timoteo*.

Timoteo—Pero hacerlo prender por que calificó de *ilegal* á la presente administracion, repitiendo lo que se ha dicho por la prensa y en las ocaldas desde el 10 de Marzo hasta la fecha, es algo que ya pasa de castaño oscuro, señor amo.

Yo—Si, *Timoteo*; eso es tirar ya mucho de la cuerda.

Timoteo—Escuche otra doctrina de *El Ferro-Carril*. Dice que un militar no puede ser defen-

sor contra una corporación pública que ha sido nombrada por el Gobierno.

Yo—Si el secretario del Gobernador entiende que un hombre, por ser militar, ha perdido sus derechos de ciudadano, puede sostener esa doctrina.

Timoteo—No la sostiene abiertamente, pero consigna que es discutible.

Yo—No es discutible el absurdo, Timoteo.

Timoteo—Acepto que un militar en servicio activo, esté obligado á respetar y obedecer al Presidente de la República, jefe superior del ejército. También acepto que si falta á sus deberes, las Ordenanzas se encarguen de castigarlo. Pero repruebo la herejía democrática y la doctrina anti-constitucional de que un militar, que revista en el E. M. P., deba ser penado por las Ordenanzas en el caso de ofender al Gobierno.

Yo—Dices bien, Timoteo. Ese militar cae bajo la jurisdicción de las leyes civiles.

Timoteo—Como cualquier ciudadano, ni más ni menos. ¿Adónde iríamos á parar si se siguieran las opiniones de *El Ferro-Carril*? Entónces los militares no podrían ser periodistas de la oposición. Periodistas? No serían ni hombres; serían cosas ó esclavos, señor amo, amenazados continuamente por el látigo del Gobierno.

Yo—Tienes razón, Timoteo.

Timoteo—Repito, pues, que ha sido un acto arbitrario el cometido contra el mayor Onetti, mandándolo prender y remitir á la capital; y concluyo diciendo que si por este rumbo vamos:

Cosas veredes el Cid

Que farán hablar as pedras.

D. Miguel Yarza

Saludamos cariñosamente á este amigo, que hace poco ha llegado de Rocha, donde cuenta con numerosas simpatías.

Es uno de los soldados de la buena causa, y tomó una parte activa y descollante en la última revolución.

Deseamosle grata permanencia en Montevideo.

Bando

Sabed que el fecundo autor
De *Un Veterano Oriental*,
Retóme á una lid formal
Como un nuevo Campeador.
Sabed que el mantenedor
Bajó luego á la palestra,
Para exhibir otra muestra

De su talento escogido,
Repartiendo al buen sentido
Golpes á diestra y siniestra.

Sabed que el reto admittí,
Pero provisto de un roble;
Y que del primer mandoble
A mi contrincante herí.
Que rabiando como a jé,
Para curar sus heridas,
El audaz perdonavidas
Retírose... vaya un bravo!
Entre las piernas el rabo
Y las orejas caidas...

De este modo se retira,
Con el furor en los ojos,
Llevando como despojos
Del gran torneo, su lira.
Cosa que, si bien se mira,
Ya ha perdido las chabetas,
Y sus cuerdas incompletas
No son de ningun metal,
Sino de un hilo especial
Para remontar cometas.

El hombre talvez pensó
Que iba á dar con otro *Lego*,
Y que al empezar el fuego
Iba á dispararle yo.
Que desgracia!... Se engañó
A pesar de su meollo;
Y entró á la riña cual pollo
Del mejor criadero inglés,
Para disparar despues
Como si fuese criollo!

Al salirse de la lucha
Expone causas de peso,
Que denotan mucho seso
Y sabiduria mucha.
Dice que soy... una trucha,
Que tengo talento... blanco;
Pero, lector, siendo franco
Te diré lo que supones:
Que son todas sus razones,
Razones de pié de banco.

Que por esto y por aquello
Me separo de la lid,
Dice el valeroso Cid
En su lenguaje mas bello.
Lector, alaba el resuello
De mi rabio contrincante,

Aunque el motivo saltante
De su resuello no es otro,
Que el encontrarse en el potro
Y ya zurrado bastante.

Vaya con el valenton
Que á gritos vencer creía!
Si tal pretension tenía,
Admiro su pretension.
Quiso cocer de un tirón
(Así lo dijo) *dos papas!*...
Echóle al *torito* capas,
Y al embestir el *torito*,
Sale dando el pobrecito
Al primer tapon... zurrapas!

Vaya en paz el lidiador,
El dramaturgo sagaz;
Vaya para siempre en paz
El nuevo Cid Campeador!
Y repita en su loor,
Aquel dicho tan sabido
De Cesar; pero le pido
Haga una variante así:
Caballeros, *vive, vi...*
Y al instante *fui vencido*.

COLABORACION

La madre

Al escribir el epígrafe de este artículo, (que ha ido postergándose por la falta de espacio) me ha venido involuntariamente á la memoria un episodio de la historia romana, digno de ser relatado como encabezamiento de estas líneas.

Los historiadores contemporáneos del suceso lo refieren de diversos modos, pero yo acepto la version mas poética: y aunque él será conocido por la mayor parte de mis benévolas lectoras, quiero referirlo en homenaje á los sentimientos maternales.

Hélo aquí:

Hallándose Cornelia, la ilustre madre de los Gracos, en casa de una de sus amigas, esta quiso deslumbrarla con el brillante espectáculo de sus riquezas; y al efecto mandó á sus esclavas que trajeran todas las que poseía.

Las esclavas, cumpliendo las órdenes de su ama, inundaron el aposento de collares, brazaletes y ricas pedrerías.

La magnánima hija de Scipion Africano contemplaba con profunda indiferencia aquella variada exhibición de incalculables valores, hasta que

por fin, habiendo las esclavas arrojado la última joya sobre la alfombra, dijo Cornelia despidiéndose de su amiga:

—Grandes son tus tesoros; pero yo los tengo mayores todavía, y cuando me visites te los enseñaré.

A los pocos dias llamaba á las puertas de Cornelia aquella vanidosa romana, impaciente por conocer cuántas riquezas poseía. Cornelia estaba rodeada de sus hijos, aun pequeños.

—En donde están tus joyas? fueron las primeras palabras de la visitante despues de saludar á Cornelia.

—Aquí están, respondió la noble dama indicando á sus hijos. Estas son mis joyas.

Todas las madres piensan como Cornelia; por que, para ellas, las verdaderas joyas de la casa son los hijos.

Ellos endulzan sus pesares, hacen menos amarga su pobreza; son su esperanza y su consuelo, su porvenir y su dicha.

Cuando, meciéndoles en la cuna, se sonrien, la frente de la madre brilla con los tintes del placer mas puro; cuando un leve gemido se les escapa del pecho, los ojos maternales se oscurecen, y sus pensamientos se enlután.

El corazón de la madre es una lira que siempre vibra acorde con los sentimientos de sus hijos; contentos y dolores, felicidades y desencantos, hallan siempre un eco simpático en sus cuerdas.

El amor materno no tiene comparacion posible con los demas amores; estos desaparecen,—unos con las decepciones, otros con el deseo cumplido, y todos con los años: mientras que el primero va creciendo dia á dia sin disiparse jamás.

Una madre quiere á sus hijos, por mas ingratos ó criminales que sean; es su ángel de la guarda en la infancia, su mejor consejera en la adolescencia, su mejor amiga en la virilidad—su eterna compañera de todos los instantes de la vida.

Pueden alguna vez faltarle al hombre los cariños de la esposa, los consuelos del hermano, ó las bondades del amigo; pero nunca le faltarán las bondades, los consuelos y los cariños de la madre.

Si profundo desconsuelo sufre una madre cuando por vez primera tiene que separarse de algun hijo—¿quién podrá describir los tormentos que desgarran su alma al observarlo agostándose poco á poco bajo el helado soplo de la muerte?

Y cuanto heroismo no necesita para soportar su pérdida, y cuanta resignacion para no blasfemar del Ser que se lo quita!

Su mismo amor la fortalece para el terrible

trance, y en su mismo amor halla un bálsamo á sus penas, porque se siente aliviada al encomendarlo en sus diarias oraciones á la misericordia del Altísimo.

Ah! el amor de madre, es verdaderamente el amor de los amores.

Me es imposible expresar la tristeza y el respeto que me han inspirado siempre, á mí, escéptico de la escuela del cantor de Teresa, las coronas y los lazos fúnebres que, pendientes de la lápida de algun modesto nicho, llevan estas sencillas inscripciones:—*A mi querida hija. A mi hijo muy amado.*

Cada vez que he leído uno de esos tiernos y sublimes recuerdos maternales, me ha parecido notar en la guirnalda ó en la cinta las imborrables huellas de una lágrima. En esos temas fúnebres he visto siempre el título de una historia de dolor.

Y cuando al lado de los epitafios filiales he observado de rodillas á una mujer vestida de luto y cubierto el rostro con el manto, me he separado de allí lleno de los mas dolorosos pensamientos.

—Ruega en paz por el perdido fruto de tu amor, he dicho interiormente, respetando en aquella mujer arrodillada, á una de esas pobres madres á quienes la Providencia no permitió morir primero que sus hijos.

Recorred las páginas de la historia profana, y encontrareis en ella hechos grandiosos que os harán reverenciar el nombre de mil madres.

Pero no os tomeis tanto trabajo. Basta que abraís la Biblia por cualquier parte, para hallar en ese libro santo episodios sublimes de maternal cariño.

Allí vereis, desde la madre de Moisés vigilando la cuna de su hijo que flotaba sobre las aguas del Nilo, hasta la del Galileo, recojiendo su cuerpo frio, llorosa al pié de la cruz.

La Biblia tributa un cántico perpetuo á todas las madres de la tierra; es el caliz que ha reunido sus lágrimas y sus sonrisas, sus esperanzas y sus recuerdos, para ofrecerlos á la adoracion de la humanidad.

El cristianismo, que levantó á la mujer hasta el nivel del hombre, destruyendo las preocupaciones que la retenian subyugada como un ser inferior, el cristianismo, que hizo compañera del marido á la que fué su esclava en las sociedades antiguas, como lo es aun hoy en los países del Oriente, ciñó con una aureola de eterna luz la frente de la madre. Desde entónces raya en culto religioso el sentimiento que despierta en los hombres la dulce y bella figura que se vislumbró en la soledad del

paraíso arrullando los sueños de Abel; que se divisó con toda plenitud en la cumbre del Gólgota, besando la frente del apóstol; y que verán los ángeles, en el último día de la humanidad, cerrando talvez los ojos al último habitante de la tierra.

La madre no puede ser descrita sino cantada; y ni aun así, robándole sus trinos á las aves y al arpa sus armonías, conseguirá el hombre celebrar dignamente la sublimidad que contienen estas cinco letras—*Madre!*

COSAS DE NEGRO

Rompe cabezas alfabético

A A A A S S S U U N N O O C C I I L L V E D

¿Qué frase podrá formarse con las letras anteriores?

Unas preguntas sueltas:

¿En qué estado se encuentra el sumario mandado levantar por el Gefe Político Revuelta, para esclarecer los sucesos sangrientos ocurridos durante el banquete campestre que tuvo lugar en el Departamento de su mando?

Esta pregunta se hace en vista del silencio que guarda la prensa situacionista, despues de haber prometido que se haría un ejemplar con los culpables.

¿Se han colocado ya las horcas para los ladrones del Salto, de que habló un telegrama del Gobernador Provisorio?

Esta otra pregunta se hace en virtud de la calma que ha sucedido al movimiento de los primeros instantes, cuando se descubrió el desfaleo habido en las rentas de la Aduana del Salto, y como la prensa de la localidad dice que serán removidos algunos empleados de la reparticion, se debe presumir que estos sean los culpables.

Quién responderá á las dos preguntas anteriores?

Para evidenciar una vez mas la buena fe con que ha procedido el autor de *Un Veterano*, en la polémica entablada contra el *Negro Timoteo*, transcribimos el siguiente párrafo de su último artículo:

«Es totalmente destituida de fundamento histórico, la version que se hace de que la Galicia subsistió como reino despues de la unidad española efectuada por Fernando V.....»

Sin discutir lo aseverado por el articulista, de que la *unidad española se debió á Fernando*, cuando muchos historiadores de la península se la atribuyen á la gran Isabel, nos concretaremos á la version que *supone hemos hecho*.

Apesar de no haber escrito un par de dramas, ni medio siquiera, nunca hubiéramos incurrido en semejante barbaridad, únicamente propia de los que hablan como eruditos... á la violeta; por que antes de sentar un hecho cualquiera, no lo hacemos sin conciencia de su verdad.

Lo que dijimos en nuestro artículo anterior y repetimos aquí, es que *en España no existe ninguna provincia, pero que hubo un reino de Galicia*.

El articulista niega lo último. Por toda respuesta lo remitimos á las publicaciones de Mariana y de Lafuente; aunque esto no es necesario, pues á renglon seguido agrega el padre de *La mujer abandonada*, olvidando su negativa anterior, que D. Fernando de Leon y de Castilla dió á Don Garcia, uno de sus hijos, *el reino de Galicia*.

El pez por la boca muere.

En otra parte dice que la *provincia de Galicia* (nunca lo fué) se dividió en 4 provincias en 1833.

Lea cualquier geografia española, y verá que el *reino de Galicia* (no provincia) fué repartido en cuatro grandes secciones territoriales, llamadas provincias, *en otro año diferente al que señala*.

Con este golpe van ciento que dá en la herradura el autor de *Un Veterano*.

Charada

La primera es consonante;
La segunda repetida,
Es una voz muy usada
Por las madres y nodrizas.
La tercia es una palabra
Que casa ú hogar indica,
Y la cuarta y la segunda
Los tabardillos evita.
La prima con la tercera
Es propia de la malicia
De los novios; y la cuarta
Con la primera reunida,
Es enemigo de penas,
Y origen de la alegría.
Una y dos encierra el nombre
Conocido de una villa,
Y en la República el todo
Hallas, lector, sin fatiga.

Solucion á las charadas insertas en el número anterior:

1.º—Hacienda.

2.º—Moneda.

Dice un diario que la *Academia Argentina* ha nombrado académico á D. Florencio Escardó, despues de leer sus trabajos históricos sobre el Rio de la Plata.

¿Aquella sábia corporacion estará compuesta de puros mitristas?

Pero la noticia debo ser celebrada en verso.—
Aquí van un par de coplas:

Si una *Academia* á Escardó

Por sus *historias* le premia,

Es justo que exclame yo:

Como será la *Academia!*

Hacen brillante papel

Los autores lechuguinos...

¿Pero quién se muere infiel

Teniendo buenos padrinos?

El señor Bustamante piensa que al criticar su trabajo literario, hemos sido guiados ó por la pasion política ó por la envidia.

En cuanto á la *envidia*, no hay discusion posible. Nadie envidia lo malo.

Respecto al espíritu de banderia, se equivoca el autor del *pobre Veterano*, (asi lo califica); pues no hemos criticado á D. Francisco Bauzá ni á otras personas de su círculo, que tambien han publicado trabajos. Y no los hemos criticado, porque sus producciones han sido de mas mérito que la del señor Bustamante.

Tampoco *El Negro Timoteo* ha hecho nunca gala de partidismo; puesto que ha dado palo á quien lo merecía sin fijarse para nada en el color de la divisa.

Prueba de ello es que hemos satirizado á *biancos* y á *principistas*, con quienes nos considera vinculados el señor Bustamante.

Siempre hemos censurado lo malo sin hacer caso de la *berruga en la nariz*, que dice tener el remitidista de *El Ferro-Carril*, y que si es tan colorada como su corazón (esto es suyo) ha de presentar por cierto un espectáculo desagradable.

¡U! Que náuseas daría ver una berruga roja en la nariz.

Apunte para otro lado su carabina... de Ambrosio.

Nos consta que muchos de los bocetos venidos

de Europa, para disputar la palma del concurso referente al monumento de la Florida, no son trabajos de artistas famosos como ha dicho *El Ferro-Carril*, sino de simples *marmolistas*, que no son *escultores*.

Bueno es que la Comisión se fija en eso para no tomar *gato por liebre*.

Dice el autor de *Un Veterano Oriental*, copiando á un escritor español, que en la casa de Vilardebó *no están todos los que son, ni son todos los que están*.

Ha dicho este señor una gran verdad. Tiene conciencia de lo que dice.

ÚLTIMA HORA

Telégramas departamentales

Juan Buscaló á *El Negro Timoteo*.

Salto, Octubre 14 de 1876—10 a. m.

El Gefe Político ha regresado de Montevideo con unas antiparras nuevas. Fúndanse grandes esperanzas en el cambio de espejuelos.

Pedro Mordaza á *El Negro Timoteo*.

Florida, Octubre 14—3 p. m.

Nuestra villa ha sentido hondamente la ausencia de su popular Gefe Político. Para mitigar sus pesares, los habitantes de la Florida están de baile todas las noches.

Justo Uñas á *El Negro Timoteo*.

Dnrazno, Octubre 14—3 p. m.

Se están cortando á gran prisa los árboles mas corpulentos del monte del Yí. Segun diceores, se destinan para construir horcas con el objeto de colgar á los ladrones.

Antonio Cepo y Garrote á *El Negro*.

Tacuarembó, Octubre 14—(Via del Salto).

Escobar recorriendo el Departamento—Me dicen que los vecinos lo reciben con marimbas, guitarras y cuernos.—Entusiasmo general—Corren rumores de que va á elevarse una solicitud al Superior Gobierno pidiendo lo hagan tambor mayor; quiero decir, Coronel Mayor de los ejércitos nacionales.

Cerrado de Cabeza á *Timoteo*.

Minas, fecha atrasada.

Los asnos van aumentando en precio. Mil felicitaciones al Dr. Ramos, hijo de este departamento, por tan agradable noticia.

Canuto N. á N. N.

Porongos, Abril 14, 4 p. m.

Entiendo se abrirán cuatro escuelas para adultos y ocho para los maestros superiores. Este pueblo pronto se irá á las nubes con *unánime animosidad*.

N. N. á *El Negro Timoteo*.

Cerro-Largo.

He sabido que *Guazunambi*, significa en español *orejas de venado*. De manera que los cerros que dan frente á esta villa, tienen orejas como los burros ó los Alcaldes Ordinarios. Tomen nota los lingüistas. Avise al Bibliotecario.

Falano de tal á Zutano de cual

Colonia, Octubre 14.

Varios vecinos han descubierto un megaterio en la costa de San Juan; pero hay personas que opinan no es megaterio sino un Gefe Político anti-diluviano.

Un artista á *El Negro Timoteo*.

Paysandú.

Reig está ensayando *Los derechos individuales*. Bueno es que suba á la escena esta obra, para consuelo de los que no los tienen.

Epigrama

Un Veterano Oriental
Es el ensayo brillante,
De un talento *chispeante*
Y una pluma *original*.
Su estilo variado y terso
Viene á probar una cosa:
Que hay verso, lector, y prosa
Que no es ni prosa, ni verso.

HORAS DE OFICINA

De 11 á 1 de la tarde.